

# Las desventuras de los 4 Héroes

Giancarlo Lépiz



Image not found.

## Capítulo 1

### **Misión 01: A Takeshi le gusta el relleno.**

En un reino perdido en el tiempo llamado Abadón, más concretamente en su ciudad capital Cydonia, se hallaban nuestros cuatro grandiosos héroes. Takeshi el espadachín, Kurizu el arquero, Kuro el mago y, finalmente, Ryuji el berserk, quien por cierto es un enano que mide 1,50 de altura.

—¡Carajo! ¿Era necesario que resaltaras eso? —dijo Ryuji molesto.

Sí, lo era. Nuestros héroes se dirigían hacia el gremio de aventureros ubicado en el centro de la capital. Se trataba de un bar-restaurante donde los aventureros podían ir para consultar sobre las misiones disponibles.

—Bien, ¿Qué deberíamos hacer hoy? —preguntó Takeshi mirando al resto del grupo.

—Necesito mucho dinero para comprar los materiales necesarios para mejorar mi arco así que hagamos una misión con una buena recompensa —dijo Kurizu sin dudarlo ni un segundo.

El berserk echó un vistazo en la gran pared donde se colgaban los anuncios de misiones disponibles, después de meditarlo por un rato sujetó uno de los carteles.

—¿Qué tal esta misión? —preguntó Ryuji mostrando el cartel a los demás.

—“Libera al pueblo de Aster de la tiranía del Conde Kiska. Recompensa de 20000 monedas de oro para cada participante” —dijo Kurizu leyendo el cartel, y luego agrega —Me parece bien.

—Espera un momento, es una misión de rango B, tal vez sea demasiado para nosotros —intervino Kuro con preocupación.

—Ha, recién subimos al nivel 40. Estoy seguro de que podemos lidiar con una misión de rango B. Oh, ya entiendo, ¿Te asusta morir? —dijo el arquero entre risas.

—Pues claro, a quien no le asustaría morir. Por otra parte, también estoy interesado en la recompensa, quiero comprar un pergamino que me permitirá aprender un nuevo hechizo, pero es demasiado caro.

—Entonces está decidido. Aceptaremos esta misión —declaró finalmente Kurizu.

Ante este comentario, Ryuji se acercó a una de las recepcionistas del gremio para que le sellara el cartel y contara oficialmente como una misión aceptada. Después de eso, nuestros guerreros salieron del gremio.

—Oye, entrégame el cartel de la misión —solicitó Kuro.

Su compañero le obedeció y le dio el trozo de papel. El mago sacó una brújula mágica y la acercó al cartel, al hacerlo este último se deshizo en pequeñas partículas de luz que se adentraron en la brújula. Cuando entró hasta la última de las partículas, las manecillas de la brújula comenzaron a moverse a gran velocidad hasta que finalmente marcaron una dirección concreta.

—Listo. Es ahí donde se encuentra el pueblo que debemos liberar —dijo Kuro.

—¿Sabes? Siempre me pregunté cómo funciona esa brújula. Aun cuando el cartel no marca ninguna dirección específica, esa brújula logra adivinarla —replicó el berserk con curiosidad.

—Es magia, Ryuji, no hace falta respaldar sus acciones con fundamentos narrativos. La magia hace que cualquier cosa sea posible. Estoy seguro de que ni siquiera el escritor de esta historia sabe cómo funciona esto —dijo Kuro.

—Qué escritor tan flojo...

El mago y Ryuji tenían razón por igual. Ahora que nuestros héroes sabían la dirección de su misión, estos comenzaron a encaminarse hacia su destino. Después de un par de días, finalmente llegaron al pueblo de Aster. El pueblo estaba cubierto por lo que parecía ser un domo hecho magia, en el interior del pueblo se veían algunos no muertos deambulando por las calles, al igual que los seres humanos que estaban allí atrapados. Nuestros héroes se acercaron al domo y comprobaron que sería imposible atravesarlo a base de fuerza bruta.

—¿Cómo demonios vamos a entrar? —preguntó Ryuji algo irritado.

—¡Usando esto! —exclamó Kurizu mientras mostraba un frasco de vidrio que contenía un extraño líquido.

Se trataba de una poción de magia de anulación, la cual inhabilita las barreras mágicas. El arquero procedió a arrojar el frasco contra el domo y, al impactar de lleno, comenzó a formarse una abertura en el domo. Nuestros héroes aprovecharon la oportunidad y se adentraron en el

pueblo con total determinación.

—El efecto de la poción no durará para siempre así que dentro de poco tiempo estaremos aquí encerrados —dijo Kurizu.

—¿Qué dijiste?! Al menos esperaba tener la oportunidad de escapar...  
—reclamó Kuro de manera nerviosa.

—Bueno, más nos vale acabar con el Conde Kiska y completar la misión  
—dijo Takeshi.

Al poco tiempo de entrar en el pueblo, nuestros héroes se vieron acorralados por un grupo de no muertos.

—Excelente, que alguien ponga música de acción porque esto se va a descontrolar —dijo el arquero sonriendo mientras desfundaba su arco y sacaba un par de flechas de su carcaj.

Un no muerto comenzó a correr hacia el arquero, este disparó una flecha con gran velocidad, desafortunadamente esta pasó al lado de la cabeza del no muerto.

—Oye, fallaste por completo —dijo Ryuji.

La flecha disparada por Kurizu se dirigió hacia una tienda de música que había en la cercanía y le acertó al botón de un tocadiscos, el cual provocó que el brazo cayera y comenzara a tocar una canción.

—Claro que no fallé, solo estaba poniendo el ambiente —respondió Kurizu.

Después de eso, la batalla comenzó realmente. Takeshi desenvainó su espada y tomó la iniciativa, rebanando a sus enemigos con facilidad. Ryuji también se acercó y golpeó a una horda entera de no muertos con un puñetazo brutal, lanzándolos por los aires.

—¡Oh, emerge desde las profundidades del abismo de la desesperación y carboniza todo hasta donde alcance mi vista: Bola de fuego! —exclamó Kuro lanzando su hechizo.

El ataque de Kuro impactó en la cabeza de un no muerto de manera exitosa, no obstante, los puntos de salud del monstruo solo se vieron reducidos en 10.

—¿Por qué demonios usas ese hechizo tan débil?! —reclamó Ryuji.

—¡Déjame en paz! Es el primer hechizo que desbloquee como mago al

alcanzar el nivel 5... le tengo un cariño especial.

—¡Kuro! —exclamaron todos con reproche.

El mago decidió ponerse serio y lanzó unas esferas de energía que se adhirieron a los enemigos, seguidamente todas esas esferas se conectaron unas con otras mediante corrientes eléctricas, lo que provocó que se atrajeran hacia un punto central. Una vez que todos los enemigos se juntaron, Takeshi los remató con un poderoso tajo horizontal. La batalla terminó, pero ese no era el verdadero enemigo, así que nuestros héroes continuaron su camino a través del pueblo hasta llegar a una gran mansión. Frente a nuestros guerreros yacía una puerta gigante de varios metros de altura, justo cuando todos estaban preparados para irrumpir en la propiedad, la puerta se abrió por si sola y una multitud de murciélagos salieron del interior de la mansión. Después salió el Conde Kiska, un hombre que vestía un elegante traje de color rojo y negro. Los dos enormes colmillos que destacaban en la mitad superior de boca delataban su naturaleza de vampiro.

—¡Welcome, aventureros! Me preguntaba cuándo aparecería alguien para incordiar en mi granja de sangre —dijo el conde.

—¿Granja de sangre? —preguntó Kuro intrigado.

—Yes, todo este pueblo es mi granja de sangre —dijo el conde con una sonrisa macabra.

—Pues eso termina hoy, te derrotaremos y liberaremos este pueblo —dijo Takeshi de manera firme.

—Oh, dear. Eso aún está por verse.

—¡Deja de hablar en otro idioma! Me estás alterando —exclamó Ryuji.

Al parecer, escuchar al conde hablar en varios idiomas hizo que Ryuji se diera cuenta de su propia ignorancia y esto comenzó a molestarlo.

—¡Tú también cállate, narrador! Dedícate a lo tuyo —respondió el berserk aún más molesto.

—¡It's show time! —declaró el conde dando inicio a la batalla.

El vampiro se abalanzó sobre Takeshi y lo atacó con sus garras, afortunadamente Takeshi logró bloquear el ataque con su espada, sin embargo, le sorprendía que las garras del conde fueran tan resistentes. Desde uno de los laterales, apareció una gran ráfaga de flechas, el conde se transformó en un pequeño murciélago y esquivó las flechas alzando

vuelo.

—Si él es un vampiro, ¿Cómo no está muriendo por el sol? Estoy seguro de que esas reglas cliché aplican incluso en esta historia —dijo Takeshi.

—Debe ser por el domo de magia que cubre al pueblo, debe de protegerlo de los rayos del sol de alguna forma. Seguro que él está controlando a las personas que lo mantienen activo —dedujo Kuro.

El murciélago comenzó a volar por los aires dando círculos, esperando por la oportunidad perfecta para atacar. De manera inesperada, el conde explotó en cientos de murciélagos, estos volaron directamente hacia nuestros guerreros, obstruyendo todo su campo de visión. De un momento a otro, entre la multitud de murciélagos, el conde apareció frente a Kuro y lo atacó con sus garras, ocasionándole una profunda herida en su pecho. El mago retrocedió ante este suceso.

—Kuro, ¿Estás bien? —preguntó Takeshi preocupado.

—Sí, no te preocupes, aún conservo la mitad de mis puntos de salud —respondió el mago.

No obstante, el Conde Kiska comenzó a reír, acto que levantó las sospechas de nuestros héroes.

—iKi ki ki! Too bad, mi ataque inflige veneno —confesó el conde con malicia.

Kuro se dio cuenta de que era cierto. Sus puntos de salud estaban reduciéndose de manera automática.

—N-no puede ser —dijo el mago atemorizado.

—Pero eso no es todo, mi veneno provoca el estado de polimorfia, es decir, que cuando tus puntos de vida se reduzcan a 0 a causa de mi veneno te convertirás en un no muerto y serás mi esclavo.

Los puntos de salud del mago cayeron a un estado crítico, Kuro perdió sus fuerzas y cayó al suelo.

—No mueras, mago —dijo Takeshi mientras lo sostenía entre sus brazos.

—T-Takeshi, no dejes que convierta en una de esas cosas... mátame —suplicó Kuro con sus últimas fuerzas.

Takeshi no lo dudó dos veces, el orgullo de su compañero estaba en juego, por lo que el guerrero empuñó con fuerza su espada y le atravesó el estómago, poniéndole fin a su vida. Ante esta acción, el conde solo se

limitó a aplaudir.

—Nice job. Tuviste el valor de acabar con tu propio compañero, eso lo reconoceré —dijo el Conde Kiska.

—Kuro, lo siento... pero tendrás que enfrentarte a la penalización por ti mismo —dijo Takeshi.

En la ciudad de Cydonia, Kuro reapareció en el punto de resurrección, pero...

—Morí, ¿Cierto? Es decir... ¡Perdí la mitad de mi oro! —exclamó Kuro frustrado mientras caía de rodillas, y luego agrega —Ahora estoy aún más lejos de comprarme el pergamino que tanto quería. Entendí la lección: La avaricia rompió el saco.

Aun cuando en realidad no pretendía dar ninguna moraleja, parece ser que el mago se había vuelto una mejor persona.

—¿Qué?! O sea que morí por nada...

Regresando al campo de batalla. Takeshi se levantó después de la pérdida de su amigo.

—Lo siento, conde, pero parece que tendré que ponerle un fin a esto inmediatamente. Por mi amigo, Kuro, quien ya no recibirá la recompensa de esta misión.

—C´mon boy, veamos si puedes hacerlo —dijo el conde desafiando al guerrero.

Takeshi se cortó un poco su dedo índice, y luego usó su sangre para dibujar un círculo en el suelo con varios símbolos extraños. Al completar todos los símbolos, el círculo se convirtió en una especie de portal, Takeshi introdujo su mano en el portal y extrajo una katana de apariencia amenazante.

—Te mostraré mi técnica más poderosa. ¡Bankai: Aliméntate, Muramasa! —exclamó Takeshi levantando su katana al cielo.

—¿B-b-b-bankai? Oye, eso va en contra de los derechos de autor. Es una técnica demasiado peligrosa para nosotros, podrían demandarnos —exclamó Ryuji preocupado.

—No hay nada que hacer al respecto, mi técnica se alimenta del Copyright, pero eso mismo es lo que la hace tan poderosa.

La katana de Takeshi comenzó a reunir un montón de energía en su hoja.

—¡Aquí voy, conde! “Corte Creciente” —exclamó el espadachín lanzando una onda de energía directamente hacia el conde.

—¡NO WAAAAY! —exclamó el conde segundos antes de ser cortado por la mitad.

Y de esta forma, el conde fue derrotado y el pueblo había sido salvado. Nuestros guerreros abandonaron el pueblo con las manos en el aire, emanando un aura de absoluta victoria, excepto por Kuro quien fue brutalmente derrotado.

—Espera un momento, entonces ¿Pudiste haber derrotado al conde desde el primer minuto? —preguntó Kurizu intrigado.

—Así es —respondió Takeshi.

—¡Entonces todo eso de Kuro pudo ser evitado, técnicamente toda la pelea fue relleno!

—Tal vez, pero era necesario darle dramatismo a la misión, de lo contrario habría sido muy aburrido —dijo Takeshi.

—Ha, dile eso al mago cuando volvamos.

—Estás loco, me matará.

Los guerreros comenzaron a reír mientras regresaban al gremio para reclamar la recompensa. Misión exitosa.

## Capítulo 2

### **Misión 02: Kuro quiere una cena elegante.**

Otro nuevo día llegó, nuestros héroes se encontraban reunidos en el gremio discutiendo cual misión aceptarían.

—¿Qué opinan sobre esta misión? Al parecer solamente tenemos que escoltar a unos comerciantes hasta el clan de espadachines —dijo Ryuji.

—¿Cuál es la recompensa? —preguntó Kuro con interés.

—5000 monedas de oro... y una cota de malla de nivel 2.

—Ah, es inútil. Hagamos una misión de rango A.

—La última vez te opusiste a una de Rango B, pero ahora eso no parece ser importante. ¿Sucedió algo? —preguntó Takeshi.

El mago parecía evasivo ante el comentario del espadachín.

—Lo que pasa es que me morí en el capítulo anterior y perdí mucho dinero. Mañana es el cumpleaños de mi novia Yeissel y quería invitarla a una cena elegante para celebrarlo, pero ahora soy pobre... —confesó Kuro con angustia.

—Oh, ya veo. En ese caso, supongo que sí podemos intentar alguna misión de nivel alto. Adelante, escoge tú la misión que quieras hacer —dijo Ryuji.

El mago se alejó del grupo para seleccionar la misión. Al cabo de un rato regresó con un cartel en su mano.

—Miren, este cartel dice que una horda de poderosos monstruos fue detectada cerca un pueblo en los alrededores del clan de ripper. Si acabamos con todos los monstruos nos recompensarán con 30000 monedas de oro —relató Kuro.

—De acuerdo. Pongámonos en marcha —respondieron todos los demás guerreros.

Una vez que terminaron todo el proceso para que la misión fuera oficial, nuestros héroes comenzaron a dirigirse hacia su destino. Pero cabe preguntarse, ¿Acaso Kuro habrá escogido una misión demasiado difícil solamente por querer darle una sorpresa a su novia?, ¿está el mago

solamente usando a sus amigos como herramientas para conseguir dinero? Tal vez todo se trataba de una venganza por lo sucedido en el capítulo anterior. Sería muy egoísta pensar que el mago podría arrastrar a sus amigos a la muerte solo por una cena.

—Ahora que el narrador lo menciona... comienzo a retractarme por aceptar la misión —dijo Takeshi algo inseguro.

—Ya basta. Ignóralo —dijo Kuro sin querer mediar más palabras.

—Es cierto. Kuro es un amigo en problemas así que es nuestro deber ayudarlo. Oye, narrador, al menos podrías ahorrarnos el viaje y saltar directamente a la escena en la que llegamos a nuestro destino —dijo Kurizu.

Tras un largo e intenso viaje, lleno de todo tipo de contratiempos, nuestros héroes finalmente llegaron al área que correspondía con su misión. Los cuerpos exhaustos de los guerreros dolían bastante y se movían de manera lenta por el sendero.

—Oh, dios, ni siquiera sé qué fue lo que pasó en estos últimos días, pero estoy desgastado... —suspiró Kuro lleno de cansancio.

—Oye, narrador, este no era el trato —reclamó Kurizu en vano pues lo hecho, hecho estaba.

—Tengo la ligera impresión de que no le agradamos demasiado... —dijo Ryuji irritado.

De manera imprevista, los guerreros fueron emboscados por un grupo de monstruos. Se trataba de una horda de orcos montando sobre unas salamandras.

—No puedo creer que tendremos que luchar en estas condiciones tan nefastas —dijo Ryuji.

—¡Piensa en Yeissel, piensa en su sonrisa! —dijo el mago para sí mismo intentando animarse.

—No se preocupen, yo puedo manejarlo con mi técnica más poderosa —dijo el espadachín.

En ese momento, el resto de guerreros dirigieron su mirada hacia Takeshi y gritaron al unísono:

—No, nada de usar tu Bank@i... Ya te dijimos que esa técnica es muy

peligrosa.

Takeshi se encogió de hombros algo irritado.

—No es justo... gasté 5 puntos de habilidad para adquirirla y ni siquiera me dejan usarla.

Parece que nuestros héroes se encontraban acorralados y tendrían que descubrir otra forma de superar esta situación tan adversa.

El combate inició y los primeros en tomar la iniciativa fueron los orcos, estos les ordenaron a sus salamandras abrir muy en grande sus fauces y disparar grandes bolas de fuego.

—¡Chicos, colóquense detrás de mí! —exclamó el mago.

Los otros guerreros obedecieron con mucha disciplina las órdenes del mago. Kuro conjuró una pantalla mágica que reflejó todos los ataques hacia los monstruos, los orcos saltaron lejos de las salamandras, siendo estas últimas víctimas de su propio ataque. Las salamandras cayeron derrotadas, pero los orcos se mantenían en perfecto estado.

—Bien hecho, Kuro —dijo Takeshi.

No obstante, la alegría no duró mucho más puesto que los monstruos se lanzaron al ataque rabiosos.

—Ups, yo me largo... —dijo Kuro mientras comenzaba a correr de manera miedosa.

—Oye, no nos abandones ahora —dijo Ryuji.

—No los estoy abandonando, solo me recoloco. Los magos somos muy débiles en el combate cercano.

—Oh, ya veo. Eso tiene sentido.

Sin embargo...

—Espera un momento. ¿Por qué te escondes detrás de una roca?

—Es una posición estratégica —dijo Kuro asomando la cabeza detrás de una enorme roca.

—Demonios, deberías aprender de Kurizu. Aun cuando su clase también está destinada al combate a distancia, se encuentra aquí junto a nosotros

dando la cara —dijo Ryuji.

—Correcto. Eso es lo que hace un cazador —dijo el arquero sacando pecho.

Kurizu desenfundó su arco y disparó una veloz ráfaga de flechas hacia uno de los orcos. Cuando sus proyectiles impactaron en el cuerpo del monstruo redujeron sus puntos de salud en más de mil puntos. Desafortunadamente, el orco contaba con quince mil puntos de salud.

—Maldición, no por nada estos monstruos son de una misión de rango A —dijo Takeshi, y luego continuó —No te desanimes, Kurizu, solo necesitarás otros diez disparos como ese.

Pero cuando el espadachín se volteó, Kurizu había desaparecido.

—Chicos, pensándolo mejor, creo que también los apoyaré desde la distancia —gritó el arquero desde la misma roca donde se escondía Kuro.

La decepción en el rostro de Takeshi y Ryuji era casi irrisoria.

—Qué geniales protagonistas tenemos... —dijo Takeshi de manera sarcástica.

—Olvídate de esos dos cobardes. Cuento contigo, Takeshi —dijo Ryuji.

El espadachín desenvainó su espada con firmeza, estaba dispuesto a salvar el honor de su papel como protagonista o, al menos, moriría como uno digno de ser recordado. Ryuji también se lanzó al ataque armado con un hacha de combate, es decir, un hacha cualquiera. Los orcos eran veloces, pero no tanto como estos dos increíbles guerreros.

—No me quedaré de brazos cruzados —dijo Kurizu.

El arquero usó su técnica "Flash arrow", la cual disparó una flecha que explotó en el aire y liberó una luz muy brillante, cegando por completo a los orcos y dándole la oportunidad perfecta a los guerreros de infligir una cantidad de daño considerable.

—Esto es perfecto —dijo Takeshi con emoción.

El espadachín uso su técnica "Triple slash", la cual debía canalizarse por unos segundos, pero gracias a la flecha del arquero, la cual inmovilizó a los orcos, pudo hacerlo sin ningún problema. Al terminar de canalizarse, el guerrero realizó una sucesión de tres golpes increíblemente fuertes, pero al momento de impactar su tercer y último golpe, la espada en sus manos

se rompió en pedazos.

—La durabilidad de mi espada... llegó a su límite...

—Takeshi, creo que lo estamos logrando —dijo Ryuji observando a su alrededor con entusiasmo.

Pero para sorpresa de nadie, el campo de batalla destacaba por la ausencia de Takeshi.

—Por favor no... —dijo Ryuji mientras dirigía su mirada hacia la roca.

El berserk esperaba no encontrar al espadachín allí escondido, pero... pero eso fue exactamente lo que vio.

—¿Tú también?! —gritó Ryuji.

—N-no me juzgues... en esta historia alternativa no atravesé el arco del campamento así que no puedo hacer nada sin mi espada —intentó excusarse Takeshi.

Kuro vio el panorama y supo que no iban a ganar. ¿Debían retirarse? Después de todo, el honor como protagonista de cada uno ya había sido aplastado así que no tenían nada más que perder. Pero en su momento más bajo y desesperado, la dulce sonrisa de Yeissel se cruzó por la mente de Kuro.

—¡No! Las cosas no pueden terminar así —declaró Kuro abandonando su escondite, y luego prosiguió —Tengo un plan. Ryuji, retrocede, yo me encargaré de todo.

—Si lo dices tú no suena muy convincente, pero ya todo me da igual... —dijo Ryuji.

El mago se acercó a los orcos y los miró fijamente con determinación.

—¿Qué demonios piensa hacer?! —preguntó Ryuji.

—No lo sé, pero definitivamente tiene un plan que escapa a nuestro entendimiento. De lo contrario, solo estaría suicidándose —dijo Takeshi.

Repentinamente, todos los orcos rodearon a Kuro y comenzaron a darle una paliza. Los puntos de salud del mago comenzaron a reducirse a toda velocidad.

—Creo que sí está intentando suicidarse —dijo Kurizu.

—Sí.

—Sin duda.

Justo cuando todos habían perdido la esperanza, de manera inesperada los orcos salieron volando a causa de una increíble explosión de energía que Kuro había creado. El mago se levantó del suelo rodeado por un aura de color negro. La sensación en el aire era opresiva y muy densa, y todo por la inmensa cantidad de energía que desprendía Kuro.

—Esta... es mi forma Trascendida —dijo Kuro con seriedad.

El mago disparó un rayo de energía que atravesó de lado a lado el pecho de un orco, asesinándolo al instante. Inmediatamente repitió el mismo proceso con los demás, los disparos sacudían la tierra y creaban poderosas explosiones. Al cabo de poco tiempo, todos los orcos fueron derrotados. Después de eso, el mago regresó con sus amigos y su forma trascendida se desvaneció.

—¡Wow! Eso fue increíble —dijo Takeshi.

—Es cierto. No sabía que poseías un poder así —dijo Ryuji impresionado.

—Yo tampoco —replicó Kuro.

—Espera... entonces ¿Cómo lo obtuviste?

—No lo sé.

—Y aun así lograste manejar un poder que desconocías hasta hace unos pocos segundos.

—¿No es eso genial? —dijo Kuro.

—¿Qué? Claro que no, es demasiado conveniente para la trama. Lo lógico era que perdiéramos y nos viéramos obligados a seguir entrenando para volvernos más fuertes.

—Es como dicen, los buenos siempre ganan al final, ¿Cierto? Eso es lo divertido de ser un protagonista. Descuida, lo he visto en muchas obras: los buenos están arrinconados y parece imposible que logren vencer, pero en el último momento despiertan un poder oculto y ganan. Ya que nos encontrábamos en una situación similar quise intentarlo y funcionó.

—No me siento satisfecho...

A pesar de todo, la misión fue completada gracias al poder del guion. Y lo que es más importante, Kuro obtuvo su recompensa y fue capaz de

brindarle a su novia un memorable cumpleaños. ¿Valió la pena darle un final anticlimático y en contra de toda lógica para que Yeissel obtuviera su cena romántica? Pues no me toca a mí decidirlo. Misión exitosa.